

GRAN DESTILERIA A VAPOR, MONTADA CON ARREGLO A LOS ULTIMOS ADELANTOS

Barceló y Torres, Málaga

Destiladores de Aguardientes de Vino, estilo Ogease, con el nombre de OLD-BRANNY, los cuales disfrutaron hoy de gran estimación y compiten con las más reconocidas marcas del extranjero.

VENEREO FLUJOS por antiguos que sean. Tómate de 9 a 12 Cápsulas al día. CLIN Y COMAR - PARIS EN TODAS LAS FARMACIAS

La Rioja Alta. Sociedad de vinificación de vino. Haro. Los excelentes vinos elaborados por esta Sociedad...

NO MAS TOS. Caramelos Pectorales del Médico Salas. Tisis y afecciones de las vías respiratorias. Cigarro Inhalador, preservativo y curativo...

ROB-YARRIE. Depurativo especial para el tratamiento y curación pronta y radical del Herpes en todas sus manifestaciones...

HARIN LAGTEADA PARA NIÑOS Y ANCIANOS. NESTLE. Exigir siempre en las botellas la etiqueta amarilla...

San Sebastián Vaurino. Precioso pasodoble flamenco para piano, compuesto por D. José Larrauri...

La Polar. SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS BILBAO. Capital social: 100.000.000 de pesetas. Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

LA VOZ DE GUIPUZCOA. PERIÓDICO DE SAN SEBASTIÁN. En esta plana, 15 céntimos la línea. En tercera plana, cinco céntimos la línea...

RUBINAT-LLOORACH. PURGANTE NATURAL EXCELENTE. Combate maravillosamente todas las enfermedades del aparato digestivo...

Agencia Universal de ANUNCIOS para todos los periódicos de España, Europa y América. ROLDÓS Y COMP. BARCELONA. Publicidad de todas clases. Precios económicos.

HERNIAS (Quebraduras). LOS VENDIEN HERNIAS SIN RESOLVER... FERMÍN SALAVERRI, ORTOPÉDICO. CALLE DEL CRUERO NÚMERO 6. BILBAO

IMPRESIONES. En la imprenta de este periódico se hacen tarjetas de visita desde 1,50 pts. el 100. de todas clases. Se hacen en el establecimiento tipográfico LA VOZ GUIPUZCOA, Guetaria, 14, bajo.

Contratos de Arrendamiento. Se hallan de venta en la imprenta de este periódico. Guetaria 14.

Maderas secas de roble

Tabla de 6 centímetros grueso, hasta 3 y 1/2 metros de largo. Precio del metro cúbico 100 a 180 pesetas según la longitud. Tabla de 3 y 1/2 centímetros 4 grueso. Precio del metro cuadrado, 5 pesetas. Marquerío a 70 pesetas por metro cúbico. Traviesas, frontales, etc.

DESCUENTOS CONVENCIONALES PARA PEDIDOS DE IMPORTANCIA

Dirigirse a BAKE y C., Plaza de Guipúzcoa, número 1, 6 a D. MANUEL CENDOYA, junto a la Estación del ferrocarril del Norte.

FOLLETIN DE LA VOZ. El Hijo del Ahorcado. NOVELA HISTÓRICO SOCIAL. CAROLINA INVERNIZO. tentáis con las sobras de los otros, rasgad esta carta y hacedos cuenta de que no la habéis recibido.

Julio entre dientes. - ¿Podría precisarse si fuese una mentira? Se levantó con impetu. - ¡Y qué...! Crearé yo ahora una anónima denuncia; iré a espigar a Gemma, a seguir sus pasos, para hacer reír al que se divierte torturándome así? Si Gemma va a esa casa es para dar alguna lección. ¿Qué hay en ello de extraordinario? ¿No haré mi 'jor preguntándoselo en vez de romperme la cabeza? Pero ahora no estaría en situación de presentarme ante ella; esperaré a la noche, y diré a mi hermana y a Elvira que he tenido que ir a ver otros enfermos.

No iría a su casa hasta la noche. Se dirigió por el contrario a casa de un colega suyo, que le había rogado que pasase por su casa para leer juntos una importante memoria sobre las enfermedades mentales. Aquella lectura le interesó hasta el punto de hacerle olvidar todo lo demás. Dejó a su compañero a las cinco, y seguro ya de que Elvira y su hermana habrían vuelto a casa, se dirigió a la de Franz. El semblante del doctor ya no tenía ninguna huella de la tempestad que se había desencadenado en su alma. Sus ojos estaban serenos, los labios sonrientes. Cuando llamó a la puerta de la casa de su discípulo, fue Antonia a abrir.

Lágrimas ardientes corrieron por el rostro del desgraciado. - Me perdí ahí... habuéce. - Osperdono y oscompadezco, - contestó la joven sonriendo con tristeza. - Me habéis hecho sufrir mucho, pero todo lo he olvidado, porque pienso en todas las torturas por que ha debido pasar vuestro corazón, y comprendo que yo misma habría perdido la cabeza, y no hubiera podido resistir. ¡Ah! el desgraciado que tomó el nombre santo de mi madre para ensuciarlo de fango y de sangre, que ha hecho morir a mi padre, y llevado el luto y la desesperación a tantas familias, merece realmente un castigo. Os excuso sí, creyendo que esa mujer era mi madre, trataseis de herirla en su hija. Dios, sin embargo, velaba esta vez por la inocencia; no ha querido que aquella contase con una víctima más. Tampoco yo sé perdonarla. Deseo, como vos, conocerla; pedirle cuenta de las infamias cometidas con el nombre de mi madre, después de haberme arrebatado el padre. ¿Queréis que la busquemos juntos? El prorrumpió en sollozos. - ¡Me lo permitiréis? Me devolvéis vuestra estimación? - Haré más; desde ahora en adelante seré para vos como una verdadera hermana; así, compartiendo vuestro dolores conmigo, sufriréis menos.

Le tendió ambas manos que Franz cubrió de lágrimas y besos. - Ahora mi vida es vuestra, - murmuró. - No dependo más que de vos. Decidme lo que debo hacer. - Antes que nada olvidad la fea escena que ha ocurrido entre nosotros, como la he olvidado yo ya; os juro por cuanto hay de más sagrado, por mi madre, por mi honor, que nadie sabrá nunca que me habéis traído aquí con un engaño, y os prometo que vuestra confesión se encerrará en mi pecho como en una tumba. Vos, juradme por vuestra parte, que ocurra lo que ocurra, callaréis siempre. - Moriré antes que hablar, si no me lo ordenáis. - Cuento con eso, porque no quiero que mi madre ni mi prometido puedan nunca sospechar. Se detuvo casi aterrada por la expresión de angustia que apareció en el rostro de Franz. Este cayó a sus pies, golpeándose la frente contra el suelo. - ¡Oh, qué miserable, que infame he sido! - balbuceó. Gemma, conmovida, trató de levantarse. - ¿Qué os pasa? - preguntó dulcemente. - ¡Ah, pisoteadme, matadme, soy indigno de vuestra piedad, de vuestro perdón! No sabéis, no sabéis... No me bastaba

traeros aquí engañada, realizar en vos el más excrable de los delitos, sino que quisiera que vuestro deshonor fuese conocido por el hombre que amáis. Gemma retrocedió instintivamente; sus mejillas se habían puesto abrasadas. - ¡Desgraciado! ¿Qué habéis hecho? El se lo dijo todo; repitió palabra por palabra la carta escrita por Antonio y dirigida al doctor Julio. Gemma miraba a Franz con sus ojos dilatados, que parecían abrir el camino de su alma grande, tan fiera y generosa a un mismo tiempo. - Habéis sido cruel más allá de todo límite conmigo, que era tan inocente como vuestra madre, pero os perdono. Julio tiene demasiado noble el alma, para creer a una denuncia anónima. Tranquilizos, conozco a mi prometido más que vos. Gemma hablaba con la ingenua confianza de quien se siente inocente y nada teme, y cree que todos los seres deben comprenderlo. Ningún triste presentimiento atravesaba su mente tan elevada; ningún temor de peligro le preocupaba el ánimo. - ¿Podéis pensar que haya venido a espíarme como un amante vulgar? - exclamó. Tengo fe en él. Quedad, pues, tranquilo; no os aguardo rencor, iré pronto